



# El territorio como espacio de constitución del sujeto social, producto y productor del desarrollo: una reflexión desde las comunidades campesinas e indígenas

Eloy López Lobato

Comunicación





**El territorio como espacio de constitución  
del sujeto social, producto y productor  
del desarrollo: una reflexión desde las  
comunidades campesinas e indígenas**



# El territorio como espacio de constitución del sujeto social, producto y productor del desarrollo: una reflexión desde las comunidades campesinas e indígenas

Eloy López Lobato  
Coordinador de la UVI Sede Regional Huasteca



Colección Parcela Digital

*El territorio como espacio de constitución del sujeto social, producto y productor del desarrollo:  
una reflexión desde las comunidades campesinas e indígenas/Eloy López Lobato*

Coordinación Editorial: Raymundo Aguilera Córdova

Formación electrónica: Emma Mora Pablo

Diseño de portada: Yarim Gómez García

UNIVERSIDAD VERACRUZANA INTERCULTURAL

Colección Parcela Digital

Calle J. J. Herrera No. 17, Zona Centro, C.P. 91000,

Xalapa, Veracruz. Correo electrónico: [uviedicion@uv.mx](mailto:uviedicion@uv.mx)

No está permitida la reproducción total ni parcial de esta obra sin la autorización previa y por escrito de la Universidad Veracruzana Intercultural, salvo breves extractos a efectos de reseña. El contenido de esta obra es responsabilidad de sus autores

Edición Digital 2010

## SOBRE LA COLECCIÓN PARCELA DIGITAL

*Parcela Digital* es un proyecto de la Dirección de la Universidad Veracruzana Intercultural que busca sumarse a los nuevos medios de difusión aceptados a nivel internacional, desde mediados de los 90, como un fenómeno forzoso del proceso de comunicación: *las publicaciones electrónicas*. Agentes que propugnan la renovación de los modelos dominantes de comunicación del pasado



Con ellas se adhiere a las ventajosas posibilidades editoriales, tanto técnicas como de eficacia que las han llevado a verse como obligatorias, aún cuando persiste en muchas de éstas su impresión en papel como producto final.

Hoy en día las publicaciones electrónicas se han convertido en una significativa contribución de perfeccionamiento al proceso editorial tradicional, asegurando con el *Internet* una publicación pronta y con cobertura internacional, además de una mejora costo-beneficio de la impresión en papel. La constante evolución del *Internet* significa un sin número de posibilidades para el futuro de las publicaciones electrónica, orientadas a agregar valor al tiempo del lector e imprimir una relación más interactiva de texto-lector. Por ello editoriales internacionales, universidades y bibliotecas de países desarrollados ya cuentan con proyectos avanzados en publicaciones electrónicas.

Parcela Digital prevé que sus publicaciones se ubiquen directamente en el *micrositio web*: “Baúl bibliográfico” construido especialmente para ese propósito. Ahí se congregarán documentos emanados por la comunidad Universidad Veracruzana Intercultural: de investigación (académica y de campo), creación (narrativa, poesía, prosa), rescate (tradiciones, leyendas) o cualquier otro tema de interés.

Trabajos que en su mayoría son la exposición de los inicios de vocaciones académicas, investigadoras, creadoras, o simplemente propensiones juveniles antes las inquietudes de un mundo intercultural. A la par de otros edificadas sobre bases solidas y rigurosas por especialistas.

La DUVI considera la publicación electrónica como un fenómeno ineludible de soporte estudiantil y académico que permite establecer conexiones entre los registros bibliográficos y los textos, además de crear una base de datos que puede servir tanto para propios como extraños.

Por ello, es necesario destacar que las instituciones académicas deben ver en las publicaciones electrónicas y en sus bases de datos bibliográficas una excelente opción para desarrollar mecanismos alternativos y complementarios que promuevan y den mayor divulgación, nacional e internacional, de sus frutos.

## RESUMEN

El territorio es un espacio de construcción de sentidos y significados, producción de bienes y satisfactores, espacio de construcción de lo comunitario, que da identidad y protección, un espacio donde se reproduce la cultura, la cosmovisión y su forma de representarla. Es ahí donde se gesta el sujeto social, donde se vuelve uno con el territorio.

El sujeto social se vuelve producto y productor del desarrollo, toda vez que generan conciencia de sí como colectivo, implicándoles el reconocimiento y resignificación de sus mundos de vida, capaces de decir su mundo, ello en el mundo y ante el mundo para transformarlo. Transformar esa situación de pobreza social y ambiental que deja el sistema capitalista que homogeniza, individualiza y explota, promovido por los grandes capitales del mundo y por los gobiernos de países como Estados Unidos, la Unión Europea, Japón, quienes encabezan los tres bloques económicos en los que han organizado el mundo. Palabras claves: sujeto social, territorio y globalización.



## UN MODELO ECONÓMICO QUE AL CRECER SE AUTODESTRUYE

Esta realidad concreta que estudiamos está caracterizada por relaciones de poder asimétricas, donde las riquezas y el poder se encuentran concentrados en unos cuantos países y en unas cuantas personas, a costa de las economías periféricas, generando polarización social y deterioro ambiental. Esto es producto del modelo económico neoliberal que ha demostrado su incapacidad para sostenerse en el tiempo y generar el desarrollo de los países, impulsando la globalización como estrategia para liberalizar los mercados y permitir el libre tránsito de las mercancías, en una relación sumamente desventajosa, siendo favorecido por el retiro del Estado como interventor de la economía, dejando a las leyes del mercado (aparentemente) la regulación de los precios que ha llevado a la quiebra tanto a empresas como a la actividad productiva en el medio rural.

En América Latina desde la época de la conquista han implementado modelos económicos que lejos de generar desarrollo han generado pobreza, pasando por la época de la colonia, por las dictaduras y ahora con gobiernos que se legitiman mediante un sistema de partidos que finalmente siguen respondiendo a los intereses de los grandes capitales de países tales como Estados Unidos, Japón y la Unión Europea, encabezando tres grandes bloques económicos.

Ante la necesidad de expansión del capital los gobiernos de los diferentes países han abierto sus fronteras comerciales para establecer el “libre comercio”, teniendo que firmar tratados comerciales que están por encima de las legislaciones de las propias naciones, perdiendo soberanía nacional, avalados por organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas, Banco Mundial, Organización Mundial de Comercio, la Organización del Tratado del Atlántico Norte, Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo Monetario Internacional y por los grandes capitales.

La firma de estos tratados comerciales acelera el proceso de mundialización de los capitales que Arias (1999:1) define como

...el proceso constante de refutación del capital desde lo nacional a lo internacional y viceversa, en el que las transformaciones del capital industrial, comercial y financiero se generan en el marco de procesos nacionales articulados a la profundización de las dinámicas internacionales de los mercados de capital, de bienes y servicios, de la división internacional del trabajo.

## Reconociendo que

...el estado actual de la mundialización es el resultado, además del largo proceso interrumpido de acumulación del capitalismo desde la Segunda Guerra Mundial, etapa definida por el surgimiento de los grandes grupos económicos industriales con procesos de concentración acelerados que determinan el desarrollo y transformación de las empresas transnacionales, las cuales se extienden más allá de sus fronteras de origen Arias, (1999:3).

Para la puesta en marcha del modelo económico, inician los países promotores “vendiendo” la idea como la panacea, con la cual se resolverán los problemas de la sociedad, construyendo las condiciones legislativas para invertir en esos países, explotando la fuerza de trabajo y los recursos naturales de manera indiscriminada, condicionando la investigación tecnológica a sus propios intereses, imponiendo elementos culturales externos sobre las culturas locales que le permiten al capitalismo una nueva forma de refuncionamiento ante cada nueva crisis.

La mundialización del capitalismo tiene una doble dinámica, por un lado se tiene la inclusión y la exclusión respecto de los beneficios del capitalismo, ya que las oportunidades que se generan son para unos cuantos, las ganancias se concentran en un puñado de personas dueñas de las grandes empresas transnacionales protegidas por los gobiernos de los países más poderosos quienes subsumen al resto de los países considerados periféricos, sin responsabilizarse de las externalidades, mismas que dejan a los gobiernos su atención (cuando es el caso), cuando no, se convierte en un problema para la sociedad, con lo cual se privatiza la riqueza y socializa la pobreza. Esta mundialización económica y sus dos globalizaciones como lo comenta Arias, los globalismos localizados o como lo expresa Boaventura de Sousa, los localismos globalizados, son expresiones de un mismo modelo económico que en la medida que crece genera condiciones para su destrucción.

Los países como Argentina, Chile y México que “vendían” su imagen como países del primer mundo, con el pasar del tiempo se han visto sumergidos en crisis muy dolorosas para su pueblo, dejando a su paso un aumento dramático de las desigualdades entre ricos y pobres, el deterioro ambiental, los conflictos étnicos, el crimen organizado, dependiendo cada vez más de las remesas que envían los migrantes, gobiernos que han incrementado y diversificado la recaudación de impuestos, obligados a continuar con la venta de las últimas empresas paraestatales estratégicas como las energéticas, países con un alto índice de corrupción, con funcionarios que perciben salarios sumamente elevados que se convierten en una ofensa para la sociedad.

## LA CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO COMO ESPACIO DE REPRODUCCIÓN SOCIAL

A través de la historia, la condición de explotados ha llevado a las familias a refugiarse en lugares de difícil acceso, generalmente con una topografía accidentada o con suelos deteriorados, bajo condiciones climáticas adversas, es ahí donde han podido escapar del yugo del adinerado, del que les quitó sus tierras, del que los hacía trabajar por míseros sueldos.

En estas condiciones las familias y comunidad han construido sus vidas y en las que tienen origen sus expresiones culturales que hoy los unen, dan sentido a lo que hacen o a lo que creen, generando afecto y arraigo, donde se producen, reproducen o abandonan conocimientos u otras expresiones tangibles e intangibles se su cultura.

De esta manera, con el pasar del tiempo fueron haciendo de estas tierras y todo lo que les rodea su territorio, mismo que Giménez, (1998:5) define como:

...objeto de operaciones simbólicas y una especie de pantalla sobre la que los actores sociales (individuos o colectivos) proyectan sus concepciones del mundo. Por eso el territorio puede ser considerado como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de recursos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político-administrativa, etc., pero también como paisaje, como belleza natural, como entorno ecológico privilegiado, como objeto de apego afectivo, como tierra natal, como lugar de inscripción de un pasado histórico y de una memoria colectiva y, en fin como geosímbolo.

Es en este territorio donde se va construyendo un dominio sobre los elementos, lo que da seguridad, protección, en el que se han generado historias de vida y se han construido lazos de solidaridad, colaboración, amistad, amor con otras personas o familias, donde se ha construido la forma particular de entender el mundo, lo que permite la construcción de la identidad colectiva con diferentes niveles de cohesión.

Así también, el proceso histórico común entre el medio y los sujetos es dinámico, estableciendo relaciones que están determinadas por los modos de producción y reproducción social. El territorio no es una especie de monolito, el territorio como lo hemos mencionado es producto de un proceso histórico en el cual se configuran cuatro espacios que dan forma y estructuran el territorio, estos espacios son: “el percibido, representado, producido, social y de vida, son un medio variado y complejo donde se conoce, reflexiona y conceptúa sobre el modo de

funcionamiento (la lógica de vida) social, cultural, político y económico” (Nates *et al.*, 2001:23).

De los cinco espacios antes mencionados iniciamos con el *espacio percibido* del territorio, donde el sentido cambia según los individuos, sociedades y épocas. El medio ambiente aparece como “el espacio percibido por el ser humano en función de sus sistemas de pensamiento y sus necesidades y es construido a través de la actividad sensorial” (Nates *et al.*, 2001:23), por lo que las comunidades van autodefiniendo su espacio como un espacio frío, caluroso, seguro o peligroso, etc., pero que van conociendo y que se han adaptado a él, pero que también por su interacción lo han transformado.

Por las condiciones medio ambientales se concibe como un espacio de protección donde el grupo permanece la mayor parte del tiempo, socializando y realizando las actividades de su cotidianidad (lavar, comer, descansar), pero generalmente durante el periodo de lluvias el territorio donde se asientan las comunidades campesinas e indígenas se torna peligroso debido al rápido crecimiento de las avenidas de agua de los ríos y de las barrancas, o por los incendios o sequías que terminan con sus cosechas o animales.

Por el difícil acceso a los factores de producción las familias se encuentran en condiciones de pobreza donde sus comidas son poco balanceadas, consumiendo muchas pastas, frijoles, salsa, huevo y tortilla; sin embargo, cuando se trata de celebrar algunas de las fiestas comunitarias o familiares lo hacen pensando que tienen que compartir con toda la comunidad, por lo que se dedican a ahorrar durante un año para dar de comer a un gran número de personas. Pagan a grupos musicales, bandas de viento o equipo de sonido para alegrar la fiesta, intercambiando canastas que contienen alimentos y bebidas alcohólicas, con las que se hacen de compadres en la celebración religiosa o desarrollando todo un ritual. A pesar del embate cultural, se observa cómo la comunidad sigue practicando sus tradiciones.

Así las creencias, como el resto de lo intangible, son parte del territorio, recordándolos cuando se está lejos de la comunidad, tal es el caso de los olores característicos de ella, como el olor a leña, la tierra húmeda y la tortilla, entre muchos más, mismos que se asocian a las actividades que se desarrollan como familia, como el ir por leña al monte, sembrar la tierra o hacer las tortillas para que coma la familia.

Se realizan celebraciones litúrgicas y no litúrgicas, tales como el día del niño, de la mamá, del maestro, etc., evidenciando que la espiritualidad y ritualidad que se niega a desaparecer, pues hoy algunas de ellas cobran relevancia. Las primeras a imágenes religiosas y están asociadas a los ciclos agrícolas, fundamentándose en un sistema de valores como la solidaridad, respeto, tolerancia, honestidad, perdón, trabajo, felicidad, etcétera, siendo muy ilustrativo de esto los rituales que se desarrollan en la Huasteca Veracruzana tales como *Elotlamanilistli*<sup>1</sup>, fiesta del elote,

---

<sup>1</sup> Palabras escritas en la lengua nahuatl.

*Chicomexochitl*, ritual para agradecer y pedir permiso a la tierra, *Atlakuaultiliztli*, el ritual del agua, o el *Xantolo*, ritual de bienvenida a los muertos, o el baile de la flor conocido como xochipitzahua en las bodas y bautizos en la comunidad de Emilio Carranza, en el municipio de Zautla, Puebla.

A diferencia de la religiosidad, la vestimenta originaria se usa cada vez menos, generalmente sólo la población de edad avanzada conservan sus vestimenta indígena, como en el caso de las familias de la comunidad de Emilio Carranza en el municipio de Zautla, Puebla, portan blusa blanca con diferentes bordados llamada *tamascote*, lienzos largos de tres metros que dan forma de la falda larga y recogida en la cintura plegadas con bordados abajo de la rodilla, y encima de esta con una falda abierta hacia delante hecha con manta blanca, a este traje se le llama *epicamel*, mientras que en el caso de los hombres portan pantalón y camisa de manta de color blanco, esto por dar un ejemplo ya que sabemos de las diferentes culturas en México que aun conservan su forma de vestir autóctona, a pesar del avasallamiento cultural que están viviendo.

Todo lo anterior es importante si consideramos que “cada colectividad se integra alrededor de los mismos valores, creencias, símbolos, mitos y rituales, impregnando de espíritu y comportamiento religioso las relaciones sociales y consagrando espacios” (Le Bourlegat, 2001:4), todo ello es básico en la construcción del sentido de pertenencia al compartir el sistema de códigos que rigen su convivencialidad y organización que puede ser en el nivel de lo familiar, comunitario o regional.

La forma en que el grupo percibe el ambiente y como tiene que organizar su espacio se establece a través de la cultura, la cual organiza los significados que adquieren los elementos en el espacio y que marcan un orden a los grupos sociales.

El *espacio representado* “refleja las características mentales de las lógicas de los individuos y sus valores. Cada una de sus acciones es la manifestación, es producto del proceso mental que surge después de haber percibido, procesado e interiorizado su realidad. Estando presente en lo político, social, económico, cultural y ambiental” (Nates *et al.*, 2001:24), es de esta manera como las personas explican su mundo, crean símbolos, códigos, estructuras mentales que dan sentido a lo que hacen y a lo que son, manifestando todo ello mediante sus fiestas, sus rituales, sus prácticas productivas, sus relaciones sociales y sus relaciones con la naturaleza.

Se podría decir que las representaciones sociales<sup>2</sup>, por su poder crucial sobre la realidad y el comportamiento social, terminan por constituir el pensamiento social que organiza la vida cotidiana, pasando por una internalización personal que forma parte de un marco lógico explicativo del ser y hacer de cada uno, impregnando de significado a lo tangible e intangible, es así como las personas hacen de la naturaleza

---

<sup>2</sup> Las representaciones sociales se presentan como imágenes que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencia que nos permiten interpretar, categorías que sirven para clasificar circunstancias. Se trata entonces de una manera de interpretar y pensar nuestra realidad cotidiana (Jodelet, 1984:472).

su espacio de refugio, que les ofrece seguridad por el hecho de tener conocimiento de su medio que los rodea.

Las formas de entender el mundo lo representan en los sistemas de producción agropecuaria, forestal o artesanal, pues en cada uno de los procesos existe una experiencia acumulada impregnada de múltiples sentimientos, mismos que los hacen sobreponerse a la adversidad en que los desarrollan, por ello el terreno donde cultivan es un medio de subsistencia que pueden cultivar y gracias a ello dan seguridad y un sentimiento de utilidad a los adultos mayores.

Es en el territorio donde con el transcurso del tiempo se van construyendo afectos sobre lo tangible e intangible, pues se quedan ahí como parte de la historia de vida de cada una de las personas, sus prácticas, sus relaciones con la naturaleza y las relaciones sociales son las que crean un sentido de pertenencia, donde se genera un apego afectivo por lo que se escucha entre las familias cuando una persona no quiere salir de su comunidad o le cuesta mucho dejarla, y eso pasa porque ahí, en su comunidad, enterraron su ombligo, esto es una expresión que representa la importancia del arraigo, pues ese ombligo que sirvió para lograr la vida es el que los tiene atados a ella.

La tierra tiene un sentido muy importante para las familias indígenas, ello les da cohesión, sentido de pertenencia, por ello la defenderán siempre que alguien quiera adjudicársela pues en ella ejercen sus normas comunitarias, su jurisdicción, siendo así algo más que tierra.

Las familias van produciendo y reproduciendo los significados de sus símbolos o de sus actos que pueden ser religiosos, de estatus o de calidad de vida, por otro lado, el significado también está en lo que poseen, como una casa “moderna” que simboliza poder, estatus y calidad de vida buena.

Las personas como familia y como comunidad van representando esos imaginarios que se construyen a partir del contacto con otras culturas y en especial con la urbana, a la que tienen como el imaginario deseado, pues creen que ello es garantía de mejores condiciones de vida; así que de manera generalizada se puede ver que las comunidades se están urbanizando, no sólo en lo material sino en las nuevas relaciones que establecen quienes experimentan un vaivén hacia las ciudades. De tal forma que para los jóvenes, los abuelos dejan de ser las personas sabias y simplemente ahora son personas envejecidas, esto como ejemplo, pero lo que realmente se puede ver es que los jóvenes ya no quieren ser lo que histórica y culturalmente han sido.

Generalmente las comunidades construyen sus iglesias en lo alto, ya que en su imaginario está la idea de un cielo donde llegan las almas buenas, y hacia abajo está el inframundo donde llegan las almas malas, por ello el que la iglesia sea alta y grande es símbolo de poder supremo, y entre más crece la pobreza, más crece el número de creyentes o de sus expresiones.

Las relaciones sociales que se construyen en torno a lo religioso poseen una gran fuerza que une a las familias y con ello se estrechan los lazos de solidaridad, por ejemplo, cuando se hacen compadres por el bautizo, comunión, boda, cruz ante un familiar fallecido, o cuando bendicen sus hogares, es aquí donde se crean las condiciones para pedir u ofrecer apoyo moral, material o económico, dando cierta seguridad a la familia, y es así como se contribuye a ese tejido de relaciones que hacen posible, en cierta medida, que las familias enfrenten las condiciones adversas que viven diariamente.

Estas expresiones son muestra de su concepción del mundo, necesarias para dar sentido a sus vidas, que se van construyendo en el tiempo, explicándose de manera mística lo que escapa a sus marcos lógicos explicativos, formando parte de las normas de las relaciones familiares, comunitarias o las que se establecen con la naturaleza.

El *espacio producido* alude a las vías de comunicación terrestres, vías de agua, los campos, espacios públicos, etc., son las transformaciones realizadas por el ser humano para hacer de la naturaleza un espacio habitable, es decir transforman su medio para poder vivir en él y poder reproducirse biológica y socialmente, por ello las familias como tal o como comunidad se han organizado para construir y/o transformar su medio para satisfacer sus necesidades. La comunidad se organiza para darle mantenimiento a sus manantiales, caminos, calles, construcción de las escuelas, capilla, por dar ejemplos.

Con el tiempo, algunos aspectos de la comunidad han mejorado. Existe un crecimiento acelerado en la construcción de las viviendas con materiales industriales como el block, varilla, graba, cemento, calhidra, etc., que no siempre proporcionan las mejores condiciones pues no toman en cuenta los efectos del uso de estos materiales frente al clima, pero además porque no están dotadas de servicios públicos suficientes o de calidad, algunas comunidades cuentan con drenaje, sin embargo, no se tiene una planta de tratamiento de las aguas residuales, contaminando los cuerpos de agua que les proveían de alimentos o de la posibilidad de lavar la ropa o dar de tomar a los animales; algunas otras comunidades resuelven el problema construyendo letrinas a las cuales no les dan el manejo adecuado convirtiéndose en focos de infección.

En el caso del agua entubada, no quiere decir que necesariamente sea potable tal como llega. En relación con el servicio de luz eléctrica, parecería ser un indicador de desarrollo, sin embargo eso implica que las familias tengan que sufragar un gasto que antes no tenían, y podrías parecer que les facilita el trabajo en el hogar o en la unidad de producción, sin embargo el tiempo que pueden ahorrar por utilizar aparatos u otro tipo de instrumento o herramienta eléctrica lo utilizan en realizar otro tipo de actividades.

Las obras construidas han generando ciertamente mejores condiciones de vida, sin embargo, la organización ha venido decayendo, el tejido social se ha visto

severamente afectado, por las formas de organización de las instituciones políticas y religiosas.

Dado el incremento de la pobreza el flujo migratorio se ha incrementado donde el migrante se lleva consigo el territorio que se construye con sentimientos, con valores, con recuerdos, con su participación, etc., y que a pesar de estar fuera físicamente siguen incidiendo en él, pues la esposa le consulta sobre las actividades familiares o comunitarias a realizar, lo que se cultiva, lo que se cría o las relaciones con sus vecinos, reconstruyendo su imaginario de territorio para desde allá poder participar en las decisiones, por lo que siguen cercanos y arraigados a su territorio a pesar de la distancia.

La migración se da por un alto déficit en la producción agropecuaria, forestal y artesanal, debido a los factores de producción, condiciones del medio ambiente, climáticas, problemas de capacitación y comercialización, desarrollando sus actividades de producción en condiciones precarias, sin embargo mantienen una relación más sana y respetuosa con la naturaleza, practicando técnicas de producción agroecológicas, mimas que se ven trastocadas por productos agroquímicos que les ahorra en el pago de fuerza de trabajo, como estrategia para disminuir los costos de producción.

Frente a lo expuesto, podemos agregar dos ideas que resumen el problema, la primera es que

...los ingresos no agrícolas adquieren mayor relevancia. En muchas regiones la migración para buscar un ingreso complementario ya no es un fenómeno secundario, sino que es un mecanismo fundamental en las estrategias económicas del hogar; y la segunda idea, es que la desigualdad social, la pobreza y la marginación son fenómenos que sustituyen la idea del desarrollo y de la integración nacional (Carton, 2004:181).

La actividad humana en el propósito de satisfacer sus necesidades y ante la imposibilidad de participar de manera justa en el modelo económico imperante se ve en la necesidad de utilizar lo que tiene a su alcance, la propia fuerza de trabajo y su medio ambiente, generando una relación muy estrecha con él, casi imperceptible pero que está ahí, por lo que las personas, las familias y la comunidad son producto en parte de esta relación.

Las familias tienden a migrar con frecuencia y por temporadas cada vez más largas e incluso de manera definitiva, llevándose parte de su territorio y tratando de reproducirlo en el lugar donde llegan. En el caso de los que experimentan ese vaivén incorporan elementos urbanos a la vida familiar y comunitaria, reflejándose en las formas de vestir, hablar, comportarse, van perdiendo el sentido de pertenencia, el afecto por la tierra y por la comunidad.

El *espacio social* alude por su parte a dos énfasis. Por un lado, a la tradición de la morfología social que pone su acento en el comportamiento social, que no depende de los espacios dentro de los cuales se desenvuelve, sino de las formas de organización de la sociedad que lo genera. El segundo, alude a la forma como los

fenómenos sociales se distribuyen sobre el mapa social y las contradicciones que sobresalen de esta distribución.

La organización tanto familiar como comunitaria se ha venido transformando para adaptarse a los nuevos contextos, abandonando cada vez más las formas naturales, por aquellas que llegan de fuera, perdiendo en gran medida la solidaridad, el amor por lo propio, construyendo nuevos imaginarios de vida desde lo urbano como referente.

Las comunidades cuentan con diferentes autoridades e instancias de discusión y de tomas de decisiones, existiendo la figura del comisariado ejidal, el agente u subagente municipal, en algunas comunidades los jueces de paz, inspectores, o el consejo de ancianos, todos ellos responsables de organizar a la comunidad, cada uno en su especificidad. Otras instancias como los comités de agua, salud, fiesta del pueblo, programa de oportunidades, escuela preescolar, primaria, telesecundaria, y los que surgen en torno a los proyectos que están en ejecución, todos ellos con un papel importante, sin embargo, no se articulan y en algunas ocasiones sobrecargan a las familias con cooperaciones y faenas.

En el ejercicio del poder como en otros aspecto todo es relativo nada es absoluto, se encuentra una realidad caracterizada por la contradicción permanente como parte del caos, ya que mientras algunas familias experimentan la ayuda mutua, la solidaridad, el respeto, la inclusión, otras experimentan lo contrario por las situaciones de conflicto que se han dado con el pasar del tiempo.

Son estas autoridades las responsables de operar a nivel comunitario las diferentes políticas públicas, mismas que se han vuelto clientelares, generando divisiones debido a los programas de “apoyo” que se entregan a personas y no a grupos, además por no dejar claro el procedimiento de selección.

Por lo anterior, se puede decir que “la política se vuelve ingeniería del poder, donde el individuo participa cada vez menos en las decisiones públicas, su contribución se limita a seleccionar, de vez en cuando, a las personas encargadas de mantener el sistema en buena forma, su vida se reduce cada vez más al papel despreocupado del consumidor que el sistema le otorga” (Villoro, 1992:97).

La población necesita comprender y no aceptar las relaciones de opresión y subordinación a la que son sometidos por quienes ostentan el poder político o económico, necesitan entender que son sujetos de derechos y que la autoridad es un servidor público que está para representar y trabajar por los derechos del pueblo.

Varias de las instituciones en su discurso hablan del papel importante del campesino y del indígena, pero lo que podemos ver en la práctica es que importan porque son vistos como adeptos a los partidos políticos o como capital político que utilizan como trampolín en la política.

Las formas de organización en torno a la agricultura, ganadería, alfarería, celebraciones de sus costumbres y tradiciones se ven alteradas por las diferentes formas de intervenir de las instituciones, tales como el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), el Ayuntamiento municipal, la Secretaría de Salubridad (SSA), la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), el Fondo Nacional para el Apoyo a la Empresa Social (Fonoes), escuelas preescolares, primarias, secundarias, preparatorias, o sus equivalentes, por mencionar algunos, no se articulan en el impulso del desarrollo comunitario, duplicando apoyos y dejando sin apoyos a otros, generando, como ya lo comentamos anteriormente, división al interior de la comunidad. Cada una de estas instituciones constituye un comité comunitario, que trabaja de manera desarticulada, conformado mayoritariamente por mujeres siempre y cuando no se manejen grandes cantidades de dinero.

Las mujeres han tenido que incorporarse a las responsabilidades comunitarias por lo que son ellas las que hoy se ven en las faenas o asambleas a las que van en representación del esposo, pero no tienen derecho de tomar decisiones o aceptar responsabilidades, primero deben consultar a su esposo aun cuando éste se encuentre en los Estados Unidos o en otro lugar del país.

La presencia de instituciones es mayor en la medida que las condiciones de pobreza se agudizan con problemas de alcoholismo, violencia intrafamiliar, enfermedades gastrointestinales, respiratorias y de la piel, entre otras. A diferencia de la violencia intrafamiliar todas son más o menos atendidas, sin embargo no se generan procesos organizativos sostenidos que ayuden a construir su propio desarrollo.

El *espacio de vida* corresponde el espacio frecuentado y recorrido por cada uno, un mínimo de regularidad. Es el espacio de uso; se compone por lugares atractivos, alrededor de los cuales se cristalizan la existencia individual de trabajo, de esparcimiento, de recreación y de reencuentro. Así, “el espacio de vida da cuenta de una experiencia concreta de los lugares, indispensables, en la construcción de la relación que se establece entre la sociedad y su espacio” (Nates *et al.*, 2001:36).

Son los lugares más frecuentados por las personas con el propósito de esparcimiento, trabajo, distracción, etc. En este sentido, podemos comentar que los lugares más frecuentados son la iglesia de la comunidad, los predios comunales en los cuales se dotan de recursos naturales, el poso, el arroyo, la tienda, el campo de fut bol o la cancha de básquetbol.

No sólo es en las parcelas donde las personas ven transcurrir sus vidas, es también en las ciudades o cabeceras municipales donde mantienen relaciones comerciales, acuden a abastecerse, curarse, visitar algunos amigos o familiares, es aquí donde aprehenden elementos de la cultura urbana que llevan a las comunidades, además de aquellos que llegan a través de los medios masivos de comunicación —en concreto, la televisión—.

En cada una de las familias se crean espacios muy importantes como la hora de comida, o al terminar las jornadas de trabajo, donde se sientan en el patio de la casa, compartiendo sus experiencias vividas durante el día, sus sueños, preocupaciones, momentos alegres o tristes, ahí se cuentan sus historias de vida, es cuando la oralidad cobra relevancia como un medio indispensable para la perpetuidad de la cultura, para la transmisión a las nuevas generaciones, donde los niños disfrutan al escuchar a sus padres o a los abuelos, porque se van imaginando como era antes sus comunidades, como se organizaban, como convivían.

Los jóvenes suelen concentrarse en las tiendas del centro del pueblo donde platican sus planes, organizan sus juegos, se ponen de acuerdo para salir a trabajar a las ciudades, es ahí donde van generando las relaciones de amistad y solidaridad.

Las mujeres se encuentran en las tiendas, en las misas o rosarios que se celebran en la iglesia del pueblo, en la clínica, en las tomas de agua públicas o en los posos de agua, lugares donde comparten algunas de sus situaciones, donde por un momento escuchan y son escuchadas por alguien que puede estar viviendo la misma situación y su misma condición de mujer.

Otro momento importante es la fiesta patronal, donde además de divertirse conocen a otras personas, estrechan sus relaciones con gente de la misma comunidad o de las comunidades aledañas, se reencuentran con familiares que durante el resto del año están ausentes.

Este espacio es tan importante como cada uno de los que en su conjunto conforman el territorio, pues las personas también requieren de distracción, de descanso que casi nunca tienen por las condiciones de pobreza en las que viven, y que los mantienen permanentemente preocupados por resolver sus necesidades.

Partiendo del conocimiento del territorio y de lo que significa para las familias como lugar de vida, de protección, como lugar sagrado, donde se encuentran sus muertos, donde se encuentran sus vivos, donde encuentran sentido a sus vidas, donde se espera que los hijos crezcan y vivan felices, es ahí donde surge la importancia y la fuerza suficiente para que las comunidades se organicen en su defensa, por ello hoy, los movimientos sociales tienen al territorio como una bandera de luchas, a si lo podemos ver en el movimiento zapatista en México, al movimiento sin tierra en Brasil, los Vascos en España, el pueblo Aimara o Quechua en Bolivia. Es desde aquí desde donde podemos generar procesos organizativos que contribuyan a la autoconstitución del sujeto social, capaz de gestionar su propio desarrollo, redefiniendo su relación con la naturaleza y las relaciones sociales, defendiendo y construyendo un mundo mejor.

## EL SUJETO SOCIAL, UNA CATEGORÍA DE ANÁLISIS DE LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS

Los sujetos sociales se construyen en el tiempo, en el proceso, es ahí donde un grupo de personas se dan cuenta que comparten intereses comunes, que los hacen trabajar de manera colectiva y organizada, que conforme pasa el tiempo, reconocen la historia que los une, se reconocen (quiénes son, cómo están, por qué están), se dan cuenta de sus debilidades pero también sus fortalezas, les permite construir como colectivo imaginarios deseados de vida buena, que los hacen caminar en el tiempo, impulsando proyectos colectivos que mejoran sus condiciones de vida, practicando el trabajo colaborativo y solidario.

En este caminar juntos van creando una identidad grupal, con sentido de pertenencia, un proyecto con horizonte de futuro, una utopía como sueño compartido y una fuerza como voluntad para continuar construyendo un mundo mejor para sus familias y para su comunidad.

Los movimientos sociales tienen momentos de gran movilización cuando el grito liberador de la digna rabia no puede contenerse más y se libera, muchas veces expresándose en marchas o plantones, cuando la persona y los sujetos sociales se apropia de la palabra, saliendo de la cultura del silencio, del miedo y se atreve a decir ya basta, ya no mas, y pone un ¡hasta aquí!, a la situación, sin embargo existen momentos de aparente letargo, donde todo vuelve a la calma, donde regresan a las actividades de la vida cotidiana y es ahí donde se continua con un elementos indispensable para que lo anterior suceda y tiene que ver con el fortalecimiento de la identidad individual y colectiva que se construye en comunidad, en familia, ya que

...el hecho de nacer en ella, sufrir el mismo tipo de experiencias y verse envueltos en una interacción de carácter personal con la consiguiente pérdida de la privacidad. En estas “comunidades-mundo”, hay una homogeneidad de valores, intensa solidaridad de grupo y un mercado carácter de igualdad, que no excluye una estructura jerárquica” (Shanin, 1976:280).

El fortalecimiento de la identidad exige desarrollar un esfuerzo consciente, no sólo asumir y evidenciar rasgos y pautas culturales, sino diferenciarse socialmente, lo cual implica una elaboración objetiva y subjetiva que se va dando en las múltiples relaciones sociales, que los diversos actores y sujetos sociales ponen en juego. “Es un proceso complejo, lleno de resignificaciones, de encuentros y desencuentros que cuestiona profundamente las relaciones entre los individuos y la colectividad, entre los hombres y las mujeres” (Soto y Mendoza, 2005:14).

Las diversas apropiaciones individuales y colectivas que se van configurando en el ámbito de lo social, posibilitan la creación o fortalecimiento de las relaciones sociales, reafirmando la identidad, reconociéndose como iguales frente a la diferencia de los demás, con un sentido de pertinencia, y de protección, donde se reproducen socialmente.

El reencuentro con el “nosotros” posibilita la lucha por la autonomía, considerada como una

...apuesta por la libre determinación y el ejercicio de su soberanía como pueblos, que exige el derecho a decidir por sí mismos y a mantener sus formas propias de organización y de gobierno para defender sus recursos y gozar de sus beneficios, la autonomía implica aquí el fortalecimiento de la autosuficiencia y de la producción, la comercialización y el consumo con criterios de beneficio colectivo; implica recuperar la experiencia de los pueblos en el ejercicio de autoridad desde el poder comunitario, recreando sus formas de gobierno y de administración de justicia, (Soto y Mendoza, 2005:17).

La autonomía es un elemento fundamental para la construcción del sujeto social que se van convirtiendo no sólo en actores, sino en autores de su propia historia. Son ellos quienes han decidido poner por delante los valores de la solidaridad, la vida digna, la equidad y la justicia. Son ellos quienes han asumido la responsabilidad de cuestionar y replantear no sólo el mundo externo, sino sus propios esquemas o formas de pensamiento; tarea que ha sido fundamental en la lucha por el respeto a la heterogeneidad.

El proceso de construcción de la autonomía como elemento indispensable para la construcción del sujeto social, es mucho más difícil para las mujeres, cuyo rol familiar está subordinado por las relaciones inequitativas que se mantienen con los hombres en su propia familia y comunidad, por lo que hoy reclaman este derecho fundamental, que implica romper las barreras del ámbito privado para llevarlo al espacio público.

Es preciso el desarrollo de las capacidades individuales y colectivas, técnicas y políticas efectivas, para generar el cambio, articulándose con otros sujetos o actores sociales de la misma comunidad, de la región, estado, nación o de otras naciones, fortaleciendo su identidad, dignidad y autonomía, construyendo ciudadanía como vía para alcanzar la autonomía social entendida como “la defensa social y cultural como punto de partida en la construcción de su propio desarrollo” (Berlanga, 1998b:118). Se trata de una autonomía en el marco de una sociedad, que se construye a partir de la acción organizada del sujeto social, en múltiples modos interrelacionados y articulados de sujetos.

De esta manera, como lo expone Eder, (1990:85) “el origen de los sujetos sociales se encuentra determinado por “un conjunto de necesidades, deseos, miedos y motivaciones, suscitadas por la trama de las relaciones sociales en donde se constituye el sujeto”, podemos comprender lo que Zemelman y Valencia (1990:89) exponen, con respecto a que “para poder estudiar a los sujetos sociales en su proceso de constitución, como productos a la vez que productores de realidad, exige

aprehender la articulación de los múltiples dinamismos en que se desenvuelve dicho proceso”.

Para comprender los dinamismos presentes en las comunidades, en los colectivos, es necesario estudiar la vida cotidiana, ya que podremos entender cómo éstos “resuelven sus necesidades, y atiende a las distintas determinantes económicas, políticas y culturales de la sociedad, resolución que puede adoptar modalidades que reaccionan sobre las determinantes que imponen los procesos macrosociales” (Zemelman, 1997:169)

Las personas se nuclearán, se agruparán, se organizarán siempre y cuando vean en el colectivo la posibilidad de satisfacer algunas de sus necesidades, y mayor será la participación o permanencia cuanto mayor sea la necesidad y la posibilidad de satisfacerla.

Se deben promover procesos organizativos vaya más allá, a tal grado que los sujetos sean capaces de analizar su realidad y de incidir en ella, de manera crítica, informada, responsable y permanente, teniendo necesariamente que articular las acciones encaminadas a la solución de las necesidades individuales con las del colectivo.

Los sujetos se mueven en el presente impulsados por la memoria histórica que les muestra, les recuerda, las facilidades o dificultades para obtener los satisfactores en el pasado, mientras que la utopía los atrae al futuro con la esperanza por delante, esperando alcanzar lo deseado, de tal forma que tanto la utopía como la memoria se resumen en la práctica orientada a construir el presente por parte del sujeto.

En el estudio de los sujetos colectivos es importante comprender que su constitución se da en un proceso inacabado, que está en permanente reconfiguración entre

...lo dado y lo que está dándose, entre lo determinado y lo indeterminado, en la reconstrucción de las prácticas y discursos de los colectivos; por el otro (lado), con el reconocimiento del tiempo de relación que estos establecen con la realidad. El presente puede conectar su futuro como deseable, o bien como un posible o un imposible. Lo deseable determina relaciones del presente con el pasado: el pasado puede constituir una versión o una interpretación de lo dado como definitivo; o bien donde lo dado puede asumir una carácter de dándose como simple repetición del pasado (De la Garza 1989:121).

La constitución del sujeto social debe entenderse como proceso, como algo en construcción y dinámico, que se construye entre el pasado y el futuro, es decir en el presente como algo que conjuga a ambos.

Pero ¿dónde se construye el sujeto social?, ¿en qué momento? Esta respuesta la encontramos en lo que Zemelman y Valencia (1990:89) llaman tres momentos: 1) El momento de los individual —de lo familiar, de lo cotidiano; 2) El momento de lo colectivo —de la identidad, del horizonte histórico compartido; 3) El conocimiento de la fuerza —del proyecto como capacidad de desplegar prácticas dotadas del poder.

La comprensión del sujeto social es fundamental, ya que desde esta categoría de análisis se estudiará la realidad determinada por una temporalidad y espacialidad concreta, donde se produce y reproduce la cultura subalterna, la de los excluidos, la de los marginados.

Cada uno de los sujetos se mueven impulsados por dos grandes razones, la necesidad y los imaginarios deseados de vida buena, como utopía, y es ahí donde están presentes sus subjetividades, como los deseos, los sueños, las esperanzas, pero también están presentes sus corajes, sus descontentos, sus preocupaciones, siendo estos el motor que los impulsa, que los hace caminar, es lo que da cuerpo a la voluntad, sin embargo muchas de las veces lo hacen solos, por lo cual el ejercicio de análisis de su realidad, será desde su propio mundo de vida, y desde ahí, se plantearán las respuestas a las necesidades, sin embargo el reto es la construcción de la subjetividad social, donde las voluntades se conjuguen y se haga una sola, para incidir y transformar el presente, implicando captar los micros dinamismos sociales en que dicha subjetividad se genera y se expresa.

## APERTURA DE LA SUBJETIVIDAD INDIVIDUAL A LO COLECTIVO

Cada una de las personas tiene sus recuerdos, sueños, esperanzas, nostalgias, corajes y alegrías ubicados en el pasado, presente y futuro, respectivamente mismos que los hacen detenerse o caminar, buscando apoyo en lo más cercano, la familia, amigos, vecinos, algún grupo solidario —que se organiza puntualmente para desarrollar una actividad concreta— o un sujeto social al cual pertenece.

Es la familia un grupo muy importante pues funge como soporte permanente para cada uno de sus miembros, cuando tienen un problema, requiere un préstamo económico, necesitan una herramienta, un consejo, etc. Con estas prácticas se fortalecen los lazos de amistad, de solidaridad, creando condiciones para recibir ayuda en un futuro, siendo la familia el espacio donde realmente se es considerado y tratado como personas, ya que en el mundo laborar uno es empleado, no encuentra la comprensión, el apoyo incondicional que se encuentra en la familia.

Una de las características elementales del sujeto social es la identidad, entendida como la conciencia que tiene un individuo de su pertenencia a un grupo social, misma que se va construyendo en el tiempo a medida que cada una de las personas encuentran aceptación, apoyo, solidaridad y protección, mismas que nutren la voluntad para reaccionar sobre la realidad presente, pero una voluntad sin razón puede ser una limitación, por lo que el sujeto como individuo, pero también como colectivo debe desarrollar capacidades como el análisis, la crítica, la creatividad.

Es en la familia, en los vecinos, en la comunidad, donde depositan las esperanzas para recibir ayuda, moviéndose en la lógica de apoyar hoy, para recibir mañana, dándose la apertura de la subjetividad individual hacia lo colectivo en los ámbitos, tales como la familia, el grupo de trabajo, la misma comunidad, o bien grupos de referencia que pueden ser externos a ésta.

Quando nos enfrentamos a la constitución de la subjetividad (con base en la dialéctica necesidades-experiencias-utopía: NEU), pero sin estar vinculada al reconocimiento de opciones viables, esto es, en el puro momento de la dialéctica memoria-utopía, estamos en presencia de un nivel de desarrollo de la subjetividad que denominaremos el momento del sujeto potencial. Cuando madura hasta alcanzar la capacidad de reconocer opciones y construir proyectos, se transforma en el sujeto actuante, que también podemos denominar como el sujeto poder (Zemelman y Valencia, 1990:101).

Los sujetos pueden tener las capacidades instaladas sin embargo puede darse el caso en que no incidan en la realidad para transformarla, pudiendo faltar la razón, el

sentido de las acciones, que podrían estar condicionadas por diferentes factores como ideológicos, políticos, económicos, organizativos, “que alteren su dinámica constitutiva; el sujeto movilizado, que también podemos denominar sujeto como proyecto” (De la Garza, 1989:109).

A partir de lo expuesto podemos decir que las familias campesinas mueve entre la necesidad y la posibilidad de resolverla, por ello nos atrevemos a decir que se encuentra en un momento de la dialéctica memoria-utopía, por lo que podríamos considerarlos como sujetos en potencia.

Son diferentes las modalidades que asumen los sujetos y que están en función de la subjetividad, por lo que podemos identificar el sujeto potencial, sujeto actuante y sujeto movilizado, pero esto no es sólo una manera de nombrarlos, tiene una implicación en el análisis e incidencia sobre su realidad, es decir en el presente, que está determinada por una temporalidad tiempo-espacio, cuya aportación o construcción de nuevas realidades se hace determinada por el pasado y por el futuro deseable, es decir, por su memoria histórica como colectivo y por el futuro como utopía, dependiendo la constitución del sujeto de las articulaciones de ambas.

La confrontación de las subjetividades de quienes forman parte del sujeto social, se recrea, se fortalece, o cambia, influyendo sustancialmente en la constitución de éste, con riesgo de desaparecer cuando se encuentra en una fase donde la cohesión es muy débil.

El sentido de sus prácticas es lo que hace que las personas, los colectivos, los sujetos sociales se muevan, de lo contrario terminarán abandonándolas o realizándolas, obligados por las reglas instrumentadas, esperando que en un futuro no muy lejano obtenga otros beneficios, por lo que la constitución de sentidos se vuelve elemental implicando la “(...) construcción de realidades en diferentes tiempos y espacios desde esta perspectiva, la constitución de sujetos representa modos de apropiación de la realidad a partir de la construcción de sentidos” (De la Garza, 1989:123).

A partir de la dialéctica entre la teoría y práctica se va definiendo su incidencia en la realidad, de tal forma que es

...en el plano de la experiencia donde se puede reconocer la posibilidad de transformación de la realidad, porque la noción de experiencia da cuenta de la objetivación de lo potencial; es decir, de la transformación de lo deseable en posible, dando lugar a que la utopía se convierta en un proyecto mediante el cual se pretende imponer una dirección al presente o a una situación dada (De la Garza, 1989:24).

Desde la perspectiva de la psicología, la identidad del individuo se reconoce y se reafirma en su relación con los otros, en la confrontación con otras identidades, de las cuales puede distinguirse y diferenciarse. “Toda identidad surge y se desarrolla en un proceso de interacción. La identidad individual refiere a lo propio, a lo que el individuo es, a lo que constituye su sustancia y que es al mismo tiempo lo que constituye su diferencia con los otros” (Álvarez y Valencia, 2002:51).

La identidad es concebida como “el producto de numerosos procesos de identificación, y por lo tanto como una cualidad mutable y dinámica. Y como el resultado de las múltiples pertenencias del individuo a espacios físicos o institucionales y a identidades colectivas” (Álvarez y Valencia, 2002:52). Se trata de una identidad que se integra de manera multidimensional y tiene como base la pertenencia o el sentimiento de pertenencia del individuo a distintos ámbitos prefigurados socialmente.

Cuando se confrontan las identidades individuales en una historia compartida se construye la identidad colectiva, identificando lo propio que se proyecta hacia lo que empata y coincide con lo del otro; hacia aquello común que uno y otro tienen. De esta manera, puede concebirse como una construcción de sentido compartido colectivamente y, en esta medida, como una construcción simbólica. Esta construcción se da por un reconocimiento desde el nosotros, pero también desde los otros, como afirmación del nosotros en un proceso que se transforma en esa interacción hacia adentro y hacia fuera del grupo social.

## CONSTITUCIÓN DE LO COLECTIVO

Es importante reconocer los ámbitos en torno a los cuales se construye la identidad siendo la familia, comunidad, región, o país, misma que se fortalece en el momento que los sujetos nucleados por algún interés común se ven en circunstancias que los ponen en “crisis”, surgiendo la solidaridad, cooperación, trabajo, etc. La identidad es importante porque supone la elaboración compartida de un horizonte histórico común y la definición de lo propio —el nosotros— en realidad de oposición a lo que se reconoce como ajeno —los otros—. “La conformación de esta identidad implica una transformación de las identidades y resignificación en una identidad mayor. El colectivo, lejos de ser un agregado de individuos, se convierte en un espacio de reconocimiento común que trasciende a cada uno de ellos” (Zemelman y Valencia, 1990:96).

La constitución del colectivo implica la existencia de una identidad compartida del sentido de pertenencia, de la posibilidad de satisfacer sus necesidades materiales entre otras, además de superar la ruptura de las relaciones sociales que con frecuencia se dan, pues son justamente éstas las más difíciles de mantener.

Así, la identidad colectiva se remite a ese complejo simbólico compartido y, al mismo tiempo, se expresa en él. Todo aquel que participa del código comprendido naturalmente forma parte de esa identidad, y quienes no se sienten partícipes del mismo, quedan excluidos por definición. La participación en uno u otros complejos simbólicos establece el límite y la diferencia entre las identidades colectivas.

## LA UTOPIA

Considero que existen al menos tres grandes motivos que hacen posible la movilización de las personas: la necesidad, la esperanza de alcanzar el sueño y la indignación, en ellos están presentes un conjunto de sentimientos y de valores, pero es la utopía, entendida como “una expresión de la subjetividad social que incorpora la dimensión futura como la potencialidad del presente, abre un amplio campo de problemas. Es aquí en donde el imaginario social se despliega, formulando y reformulando las relaciones entre lo vivido y lo posible, entre el presente y el futuro” (Zemelman y Valencia, 1990:94), que nos hace caminar con rumbo, ya que es un horizonte que cada vez que nos acercamos a él, éste se aleja, ¿entonces para qué nos sirve si nunca podemos alcanzarlo?, sirve para hacernos caminar en dirección hacia nuestros sueños.

Las utopías no son ideas de imposible realización sino aquellas que tienen éxito (Mannheim, 1936; Turner, 1994, citado en Larraña, 1999:164), como el poder contar con créditos para incrementar los procesos de producción, industrialización o comercialización a precios justos, contar con el apoyo de al menos de uno de los hijos en la etapa de vejez y vivirla dignamente. Mientras que para los hijos la utopía significa poder contar con una buena casa, con un coche o una camioneta, tener un empleo bien pagado, estar casados, con dos hijos y apoyar a su familia.

Estos son los sueños que les motiva a trabajar, los que hoy le dan sentido a su trabajo, a sus sufrimientos y, hasta en los momentos más dolorosos, los que los hacen caminar. Cuando son conscientes de que sus acciones son para alcanzar sus sueños, éstas cobran un gran sentido, pues existe un por qué muy claro y cualquier esfuerzo estará lo suficientemente justificado y todo lo que se haga será o parecerá poco. Sin embargo, dotar de sentido a las prácticas colectivas, como corresponde a la conciencia utópica, no garantiza que las provea de la capacidad de construir opciones y de viabilizarlas, de generar y ejercer poder para hacerlas realidad “pero sí puede proveer la fuerza suficiente para construir las alternativas y transformar las utopías colectivas en proyectos, dando una direccionalidad al presente” (Zemelman y Valencia, 1990:94).

La voluntad y la razón son elementos necesarios para evitar construir utopías que se queden sólo como meros sueños, como imagerías, vacíos de posibilidad de realización, pues la voluntad es la fuerza que se requiere para impulsar las propuestas que se construyen desde la razón, y una propuesta racionalmente construida no será suficiente si no existe la pasión como expresión de la voluntad.

## EL PROYECTO

El proyecto se puede concebir a partir de la necesidad, del sueño o de la oportunidad, en la mente del actor externo, de los sujetos o de las instituciones, el reto está en que los sujetos sean los que se apropien de él y del proceso que con este se genere.

El proyecto es condensación de historia, de sueños, esperanza y de necesidades en el presente, es la posibilidad de transformar la realidad, es el instrumento que orienta nuestras acciones, es el que marca el rumbo, como ya lo hemos mencionado antes en el presente trabajo, en el marco de un horizonte de futuro. El proyecto también es posibilidad de aprender, de analizar nuestro mundo de manera crítica e informada, para poder diseñar las estrategias de intervención que transformen las relaciones de poder que benefician a unos cuantos a costa de la mayoría. En este sentido, un proyecto político no es un conjunto de programas de acción definidos, sino un proceso de construcción de fines colectivos, resultado de las reacciones de las diferentes voluntades ante sus propias condiciones de desarrollo.

## LA FUERZA

Uno de los problemas para generar y fortalecer los procesos organizativos es la dificultad para que las familias se reúnan, ya que algunos consideran que se pierde tiempo, en otros casos porque tienen que salir o tienen la loza en una etapa del proceso de producción que no puede ser interrumpido.

La fuerza debemos entenderla como voluntad, capaz de detonar la energía social, y capaz de construir esas irrealidades que se configuran en las mentes de los sujetos marginados, o de los actores externos. Esa fuerza es posible cuando existe una razón que justifica la acción.

Debemos identificar en la voluntad como fuerza al menos dos dimensiones: la política y la social, refiriéndose esta última a la

...diferenciación de la población, de acuerdo con la naturaleza de su inserción en el proceso productivo (estratos, ocupaciones), así como de sus características, etc., mientras que la dimensión política, por su parte, es la inserción de los sectores, componentes de las agrupaciones sociales, en instancias de decisión. La transformación de la fuerza social en fuerza política está mediada por la voluntad colectiva —compleja red de prácticas de los diferentes miembros de un mismo grupo social, en función de un fin compartido que siempre es de largo alcance— y por la existencia de fines políticos concretos, mediatos o inmediatos, (Zemelman, 1997:152).

Por lo anterior, todo proyecto debería contener al menos estos dos componentes, el social y el político, porque del primero surgirá la fuerza requerida para hacer realidad el proyecto y del segundo la capacidad de analizar su contexto y el poder definir una posición para incidir en él, ocupando espacios políticos los cuales no son espacios físicos sino espacios sociales donde se puede incidir para transformar la gobernanza, teniendo cuidado de diferenciar los espacios propios de los marginados, con respecto a los que crean los poderosos para contener la movilización que disputa los espacios políticos, o para quitar legitimidad a otros espacios de expresión creados desde abajo.

¿Cuándo podemos saber si existe o no la voluntad colectiva? Si los fines compartidos surgen de individuos o grupos de una misma organización es posible afirmar que en la organización está presente la voluntad colectiva.

Un indicador que nos permite reconstruir más objetivamente la existencia o ausencia de una voluntad colectiva, es el tipo del interés y de los fines que se muestren en las acciones de los representantes, en relación con el interés y los fines potenciales de los sujetos políticos representados (Zemelman, 1997:156).

La voluntad debe ser cultivada, no es algo que nace para quedarse por siempre, por ello se debe tomar en cuenta en el análisis

...el tiempo en que se desarrolla la acción (esporádica y permanente), y la calidad de las acciones para mantener o ampliar, cuantitativa o cualitativamente, al sujeto de la voluntad colectiva. En relación con el tiempo de las acciones, si estas son esporádicas, representan una dificultad para promover fines a largo plazo y, por tanto, la voluntad colectiva muestra una tendencia a la espontaneidad; en cambio, si tienen un carácter permanente, posibilitan la formulación de fines a largo plazo y se puede hablar de una voluntad colectiva consolidada (Zemelman,1997:159).

De acuerdo a Baeza, el sujeto social intenta apropiarse de un tiempo que considera entonces como suyo, en las tres dimensiones reconocibles: pasado, presente y futuro:

En términos muy resumidos diré que el pasado está construido por ‘mi historia’, el presente por ‘mi acción’ y el futuro por ‘mi utopía’ o simplemente por ‘mi proyecto’. Obviamente, si el sujeto es colectivo, ‘lo mío’ es reemplazado por ‘lo nuestro’. (...) El tiempo pasado no es histórico por el sólo hecho de ser “tiempo transcurrido” y cargado de acontecimientos, o sea tiempo presente que dejó de serlo, sino por el hecho de ser “tiempo significado” colectivamente, (Baeza, 2003:65).

Así, el sujeto se va autoconstituyendo como producto y productor del desarrollo, adaptando su territorio, al mismo tiempo que el territorio los adapta a él, siendo en esa relación sumamente estrecha donde se va construyendo la identidad, dignidad y autonomía, tres complejos de virtudes que hacen posible la constitución del colectivo, proyecto, utopía y fuerza como voluntad, en una histórica compartida.

## CONCLUSIONES

Es en esta relación compleja donde se van construyendo la cultura, sus mundos y sistemas de vida, pues en esta historia se han ido apropiando de su territorio, construyendo saberes, reproduciéndolos y transmitiéndolos a las nuevas generaciones, sus formas de organización y convivencia, sus valores, normas, creencias y prácticas que los caracterizan.

Las condiciones que perpetúan la pobreza se generan por una relación injusta, inequitativa, jerárquica y vertical, por lo que la respuesta a ello debe construirse desde abajo, con democracia, solidaridad, horizontalidad, compromiso, respeto, escucha, creatividad e ingenio, desde la otredad con el que es igual a nosotros aunque se es diferente.

Debemos pensar en un modelo de desarrollo conformado por varios modelos de desarrollo, ya que cada cultura tiene el derecho de vivir y construir su propio mundo de vida de manera digna, que le garantice el pleno desarrollo de sus capacidades y que el Estado y sociedad genere las oportunidades necesarias para hacerlas efectivas, se debe considerar los mismos indicadores pero no los mismos satisfactores, ya que estos deben ser los que las propias culturas consideren idóneos para satisfacer la necesidad en cuestión.

El reto es generar conciencia crítica y propositiva en todos, necesaria para el desarrollo de las capacidades efectivas, pues no es suficiente el desarrollo de las capacidades técnicas si no existe la conciencia crítica y la fuerza de voluntad para transformarse y transformar al mundo.

Debemos potenciar lo que ya se hace, debemos apoyar y apoyarnos de los actores sociales, quienes portan un gran cúmulo de saberes, pero debemos ir más allá, debemos propiciar la construcción de una historia compartida como colectivo, que les dé sentido de pertenencia y cohesión, ellos deben construir su identidad como colectivo que de manera simultánea se va construyendo en la medida que van creando mayor conciencia del porqué del mundo, de lo que pasa en el mundo, capaces de decir su mundo y de decirse ellos en el mundo, como lo señala Benjamín Berlanga<sup>3</sup>, construyendo su propio proyecto de felicidad individual y colectivo, guiados por una utopía portadora de subjetividades que le

---

<sup>3</sup> Fundador del Centro de Estudios para el Desarrollo Rural, en el municipio de Zautla, Puebla.

dan sentido a sus acciones hasta en los momentos más difíciles, pasando del sujeto mínimo al empoderamiento del sujeto social.

La constitución del sujeto social se da a través de la historia, con momentos explosivos y de aparente letargo, con la capacidad de influir en el poder local y transforme las relaciones de poder que los mantiene oprimidos, sin embargo es una lucha que se deberá mantener a lo largo de la historia.

En este proceso es importante debe considerar a la “identidad” entendida como condición inherente a toda persona, como conciencia de sí mismo y de pertenecer a un grupo o a un territorio, constituidos desde lo que se es como ser único, como parte de la familia y sociedad, como producto de la reflexión y comprensión de su mundo, que les permite decirse a ellos en el mundo, que le da sentido y significado a su ser, que a partir de saber quién se es, de dónde se viene y por qué se está como se está, se irá fortaleciendo la segunda condición: la “dignidad”.

Esta dignidad se fortalecerá a partir del autoreconocimiento como persona sujeta de derechos, diciéndose bien de sí mismo, ante él y los demás, que le permite vivir en congruencia entre lo que piensa de sí y de su mundo, permitiéndole construir un proyecto de felicidad con horizonte de futuro, desde lo que es y lo que quiere ser, decidiéndolo de manera crítica, reflexionada e informada, construyendo la tercera condición inherente que es la “autonomía”.

Autonomía entendida como la capacidad de decidir sobre lo que se quiere ser y hacer, permitiendo la libertad responsable, cumplir con una vida digna sin atentar con la posibilidad de que el otro pueda contar con la misma autonomía.

Si no sé quién soy yo, no podré defender mi dignidad y sin ella no podré autodeterminar lo qué quiero ser o cómo quiero estar, por ello consideramos que estas tres condiciones son irrenunciables en cada una de las personas para construir el sujeto social, el colectivo donde se vea la posibilidad de lograr una vida digna, un grupo de personas que luchan por los mismos intereses, que van construyendo los afectos y el sentido de pertenencia, que les permite soñar, que les permite construir sueños compartidos cargados de posibilidad de realización, esos sueños como el horizonte que nos guía y llama, alejándose cada vez que caminamos hacia él, logrando justamente eso, caminar... al cual le podemos llamar utopía, requisito necesario para construir un proyecto con horizonte de futuro, el cual guía y alinea nuestras fuerzas y acciones, esas fuerzas como voluntad de construir ese proyecto que se quiere ser.

Estas tres condiciones a pesar de que son requisitos necesarios para la constitución del sujeto social deberán irse construyendo en el proceso histórico vivido por el colectivo, donde a su vez van depositando sus sueños, sus esperanzas, sus preocupaciones en el colectivo como en el espacio donde se escucharán y atenderán, que en la medida que se van satisfaciendo sus necesidades se va fortaleciendo la identidad y el sentido de pertenencia, el amor que les une, el

objetivo común, para constituirlos justo como eso, como colectivo, que les permita soñar y elaborar su proyecto de vida buena, con la fuerza necesaria para hacerlo realidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arias Peñate, Salvador. “Capítulo 1”, en *Mundialización y las dos globalizaciones*, El Salvador, 1999, pp. I-XXVII y pp. 1-67.
- Álvarez, Lucía y Guadalupe, Valencia. “La identidad regional, o cómo abordar a la región desde el punto de vista de la cultura”, en *Revista Texto Abierto*, Universidad Iberoamericana León, año 2, núm. 2, primavera 2002, pp. 47-68.
- Baeza, Manuel. *Imaginario Sociales. Apuntes para la discusión teórica y metodológica*, Editorial Universidad de Concepción Serie Monografías, Chile, 2003.
- Berlanga, Benjamín. *Dignidad y calidad de vida en comunidades campesinas: propuesta de desarrollo para el municipio de Zautla, Puebla*, editado en la Unidad de Apoyo del Cesder, Zautla, Puebla, Mimeo. México, 1998b.
- Carton de Grammont, Hubert. “La nueva Ruralidad en América Latina” en *Revista Mexicana de Sociología*, número especial 65 aniversario, IIS, UNAM, México, 2004, pp. 279-300.
- De la Garza, Enrique. *Un paradigma para el estudio de la clase obrera*, UAM-Iztapalapa, México, 1989.
- Giménez, Gilberto. *Territorio, cultura e identidades. La Región sociocultural*, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México, 1998.
- Nates, Beatriz *et al.* “Temas y variaciones”, en (Grupo de Investigación de Territorialidades) *Territorialidades reconstruidas*, Universidad de Caldas, Colombia, 2001.
- Sader, Eder. “La emergencia de nuevos sujetos sociales”, *Acta Sociológica*, vol., III, núm. 2, mayo-agosto, FCPyS, UNAM, México, 1990, pp. 55-84.
- Shanin, Theodor. *Naturaleza y lógica de la economía campesina*, Anagrama, Barcelona, 1976.
- Soto, Maricela y María del Carmen Mendoza. “Mapa de incidencia de prácticas centrado en la autonomía e identidad cultura”, en M. Soto y M. Mendoza (Coords.) *Autonomía e identidad cultural: experiencias de desarrollo local en México*, Fundación Ford/Indesol, México, 2005, pp. 13-41.
- Villoro, Luis. “Características del pensamiento Moderno”, en *El pensamiento moderno, filosofía del renacimiento*, FCE, México, 1992, pp. 79-105.
- Zemelman, Hugo. “Conocimiento y sujetos sociales, contribución en el estudio del presente”, *Jornadas*, El Colegio de México, México, 1997, pp. 129-188.
- Zemelman, Hugo y Guadalupe Valencia. “Los sujetos sociales, una propuesta de análisis”, *Acta Sociológica*, vol. III, núm. 2, mayo-agosto, UNAM, México, 1990, pp. 89-104.



UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Dr. Raúl Arias Lovillo

*Rector*

Dr. Porfirio Carrillo Castilla

*Secretario Académico*

C.P. Ma. Antonieta Salvatori Bronca

*Sria. de Administración y Finanzas*

UNIVERSIDAD VERACRUZANA INTERCULTURAL

Dr. Sergio Téllez Galván

*Director*

Dr. Arturo García Niño

*Secretario*

Mtra. Carmen Laura Gutiérrez Cinta

*Administradora*

Raymundo Aguilera Córdova

*Edición*

Emma Mora Pablo

*Formación*

Yarim Gómez García

*Diseño*

